

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos,
AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.
San José, domingo 6 de junio de 1886.

Ricardo Villafranca,
AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

ANUNCIOS.

En la Administración se reciben á precios módicos

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1,00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

JUNIO DE 1886.

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Dom: 6 Santos Norberto, ab., Aman-
cio y comps. mrs.

Lau. 7 Santos Roberto, ab., Pablo
presb., y Abencio, mr.

DIARIO DE COSTA-RICA.

Candidaturas en Nicaragua.

El telegrama que don Anselmo H. Rivas nos ha dirigido, y que hoy publicamos, contiene datos muy importantes sobre la cuestión electoral pendiente en Nicaragua; cuestión que dado el estado actual de los intereses centro-americanos, puede por sí sola influir poderosamente sobre los sucesos del porvenir.

Nicaragua se halla dividida. Las aspiraciones opuestas no van como sería justo, aunque adoptando diversas vías, hacia un mismo objeto. No procuran con sus esfuerzos el poder público para limitarse al desarrollo interno de un programa administrativo.

Quién no recuerda la pasada invasión?

Quién no recuerda el terrible desconocimiento de prerrogativas nacionales?

Quién ignora, finalmente, que notables ciudadanos de la vecina República, no sólo apoyaron entonces el absurdo plan de unión por la fuerza, sino que todavía

hoy, conmovidos ante la decepción y tristes ante la catástrofe, se quejan y se lamentan del resultado de Chalchuapa?

Será exceso de pasión torcida; será exceso de patriotismo que se expande mucho y que vuela lejos; será, si se quiere, hasta el fruto de un *cosmopolitismo* honrado; pero nadie nos negará, con razones fundadas, que hay un partido poderoso y resuelto que sueña con Barrios, que no ha perdido todavía la esperanza de que la violencia, antes que el derecho, y de que la fuerza antes que la justicia, resuelvan la situación.

Raros fenómenos ha presentado durante algún tiempo la política centro-americana. Cayó Barrios, valerosamente, delante de las fortificaciones de Chalchuapa. Había convertido en ambición propia la sublime idea de Morazán, y en heroísmo la ambición. La justicia popular se ejerció con el entusiasmo de siempre, y sobrevino la catástrofe, y compareció la muerte.

Pero el tirano se prolongó á través de su propia personal desdicha; su corazón rompió la piedra de la sepultura; y un día, cuando todo parecía asegurar la paz, resonó en el Salvador el grito de guerra; y uno de los capitanes del gran caudillo ganó terreno, y subió al Poder.

“Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme.”

El Magistrado que tales palabras pronunció, tuvo que huir, perseguido. Y esa fuga, dígame lo que se quiera, era por sí sola como un acto de reverencia hacia el pasado, impuesto por el destino.

Afortunadamente el General Menéndez se presenta hoy como caudillo liberal; y aunque no olvida los compromisos de donde surgió su actual Gobierno, no olvida tampoco las lecciones de una severa experiencia.

No sucede lo mismo en Nicaragua.

Allí los odios están latentes; los rencores son profundos.

Y bajo aquel cielo ardiente, los espíritus se encaminan á los extremos, sin detenerse ni un instante para reflexionar sobre el mal que la violencia produce, y sobre el bien que el derecho engendra.

Somotillo no pudo tener carácter de catástrofe; pero en cambio indicó muy claramente en qué forma se dividían los partidos; de qué fuentes derivaban su apoyo; hacia qué rumbo dirigían sus pasos.

La revolución fracasó sin combate.

Es sabido que organizando un ejército débil, el Gobierno se sostuvo sin derramar una gota de sangre.

Pero quedó en pie otra revolución, más fuerte y más temible: la de la prensa que propaga.

Léase lo que esa prensa produce, y se adquirirá la convicción de que no se ha apagado el incendio, sino que antes por el contrario, se alimenta con los combustibles que desde lejos se arrojan.

Costa Rica permanece quieta.

Como no entra en el movimiento general, no teme agresión alguna.

Sin embargo se prepara...

Organiza sus elementos materiales; y procura que un bienestar político evidente, funda en el crisol del más puro liberalismo, todo lo que puede ser útil para la armonía de los sentimientos y para la uniformidad de las ideas.

Cuida con esmero de su sagrado territorio y de sus sagrados fueros; y demuestra, mediante la acción de un Gobierno que es sensatez, energía y prudencia, que sólo aspira, como nación, á conservar sus preciosos derechos, y á defender la magestuosa obra del porvenir.

Todo lo ve, y todo lo observa; muy especialmente lo que ocurre en la vecina República; allí donde están las llaves de nuestros caminos, y las avanzadas de nuestra defensa.

La cuestión de candidaturas, que en Nicaragua ha surgido, y que con tanta vehemencia se debate, tiene que despertar vivo interés; porque ella envuelve en

parte importantísima los problemas del porvenir.

Conviene conocer las tendencias de la opinión, para que no haya sorpresas, siempre funestas; conviene, en una palabra, saber si de las urnas electorales salen nuevos músculos para el monstruo de las agresiones, ó nuevos escudos para el ángel de la paz.

Esperamos lo último, sin dejar de pensar en lo primero.

El Sr. Rivas nos anuncia cómo ha venido presentándose la cuestión; nos asegura que el eminente General Chamorro obtendrá los votos necesarios.

Al propio tiempo hace elogios de los demás caballeros que se disputan el primer puesto administrativo.

Lo que nosotros deseamos, lo que sinceramente anhelamos, es que no el odio, sino el patriotismo triunfe; que no se cambie la luz del sol por las llamas de un volcán, y que surja, llámese de cualquier modo,—lo que no echa raíces al pie de la sepultura, sino en el terreno fértil de una propia y progresiva democracia.

Así como sería insensatez en un individuo, cerrar los ojos ante un abismo profundo, y continuar hacia él con paso firme y resuelto, así también sería estupidez en un pueblo no observar el terreno pantanoso donde pueden fracasar sus fuerzas, ni evitar las espinas que pueden desgarrar su bandera.

A CAZA DE TIGRES.

Nos paseamos por los bosques de Coimbatore hasta cerca de mediodía, y estando á punto de regresar á nuestro campamento, oímos un terrible y prolongado rugido. Nos dirigimos precipitadamente hacia el lugar de donde procedía. Le pregunté á mi sirviente Vera si era un tigre. “No, señor,” me contestó, “es una pantera: jiremos en su busca?” “Por supuesto,” le dije, y nos pusimos en camino. Como á media milla de distancia se oyeron unos gruñidos sordos y el ruido de ramas que se quebraban, y Vera me dijo que aquello era causado por elefantes. En

el curso de nuestra marcha para gozar del espectáculo de una manada de esos enormes animales, tuvimos que atravesar un riachuelo casi seco, y en las arenas de su lecho distinguimos el rastro de un gran tigre.

Los hombres examinaron cuidadosamente las huellas en la húmeda arena, y declararon que el tigre acababa de pasar por allí. Vera se detuvo lleno de ansiedad un momento, contempló el calibre de mi rifle con cierta expresión de duda, trató de medirlo con el dedo meñique, y al fin me preguntó si yo intentaba realmente hacer fuego á un gran tigre con aquel pequeño rifle. "Sin duda que sí, le contesté: muéstramelo y verás." Ni por un instante me halagó la esperanza de tener la buena fortuna de dar con la fiera que tales huellas había dejado, y ejercitar en ella mi puntería. Pero sin más dilación nos pusimos á seguirle la pista.

El riachuelo corría al través del bosque: su lecho tenía ocho pies de profundidad, cuarenta de anchura, y, como he dicho, estaba casi seco. El tigre se había complacido en ir pausadamente á lo largo de la corriente del riachuelo, unas veces entre el agua poco profunda, otras cruzando de un lado á otro, clavando de vez en cuando las garras en las arenosas riberas por vía de ejercicio. Vera iba á la vanguardia como de costumbre, yo le seguía de cerca, y ambos nos deslizábamos tan silenciosamente como si fuéramos sombras.

Habíamos ya andado cerca de una milla, cuando llegamos á un grupo de bambúes que crecían cerca de un recodo del arroyuelo: Vera se detuvo de repente, me asió del brazo y me señaló el bosquecillo. Tenía mi sirviente la costumbre de apretarme el brazo con una mano y señalar con la otra siempre que descubría alguna caza, y yo podía de antemano juzgar de la ferocidad del animal por la fuerza de su presión. Esta vez me estrechó el brazo con tanto vigor, que comprendí que se trataba de un tigre. Y así era: allí se hallaba el felino animal en toda su gloria, y sólo á unas treinta yardas de nosotros. Los rayos de un sol de mediodía caían de lleno sobre él, y jamás había yo contemplado un espectáculo tan espléndido. Sus largas rayas de un negro de azabache parecían como que se destacaban en relieve cual si fueran fajas de terciopelo negro, mientras que las manchas blancas y oscuras de su cabeza le comunicaban una belleza singular. Su tamaño y altura me parecieron inmensos; y mi primera exclamación fué: "¡Gran César! es tan grande como un buey!"

Cuando le descubrimos, se alejaba de nosotros y atravesaba el lecho del riachuelo. Sabiendo perfectamente lo que yo tenía que hacer, saqué un cartucho de repuesto y lo así entre los dientes, levanté mi rifle y esperé. El tigre llegó á la ribera opuesta, resolló con fuerza, y volvió sobre sus pasos con toda lentitud. Había llegado al medio de la corriente cuando su olfato le reveló nuestra presencia: se detuvo de repente, levantó la cabeza y miró con aire de sospecha en dirección nuestra dando un gruñido de cólera.

Era el momento de hacer fuego. Tomé con firmeza y cuidado la puntería sirviéndome de blanco su ojo izquierdo, y disparé. Sin detenerme á ver el efecto de mi tiro, cargué de nuevo el rifle á toda prisa. Yo me esperaba que la fiera se arrojase de un salto sobre nosotros. Vera no la perdía de vista ni un segundo, y cuando estuve listo para disparar de nuevo, le pregunté con mis miradas, ¿Dónde está?—Con un signo de cabeza me dió á entender que aún permanecía allí. Se hallaba en efecto en el mismo lugar; pero girando lentamente en derredor; con la cabeza inclinada á un lado, como si tuviera algo en el ojo derecho. Cuando dió una vuelta y me presentó el costado, disparé por segunda vez clavándole la bala en el hueso del cuello. Instantáneamente se desplomó sobre la arena. Cargué de nuevo, y con el rifle levantado y apuntando al tigre me acerqué á él lenta y cautelosamente. Temíamos que de repente se alzara lanzándose sobre nosotros. Pero era vano temor: yacía agitándose convulsivamente, respirando con gran dificultad, cubierta de espuma la boca, y al cabo de tres minutos más estiró los miembros y quedó muerta á mis pies. ¡Qué placer tan indescriptible experimentaba en tocar aquellos crueles dientes y afiladas garras que un momento antes habían sido tan peligrosos; abrir los pesados párpados; examinar aquellos ojos vidreados que tan ferozmente se fijaban en sus enemigos; pasar la mano por sus vigorosos miembros y lustroso costado aún calientes, y manejar aquellas patas que habían dejado las profundas huellas que habíamos seguido llenos de dudas y temores!

Medí la distancia que había desde el sitio en que hice fuego al sitio en que el tigre se encontraba y donde cayó muerto, y ví que eran treinta yardas. Mi primer disparo fué mortal, hiriéndole exactamente en el ojo izquierdo. Mi intención fué que la bala penetrara en el cerebro, pero debido á lo estrecho de la cavidad cerebral, sólo le fracturó el lado izquierdo del cráneo. Mi segundo tiro le hirió en las vértebras del cuello y le cortó la espinal, matándole instantáneamente. Era un espléndido animal, en la fuerza de los años, grueso liso y lustroso. Hasta entonces no había podido creer que á un tigre fuera dable apoderarse de un hombre, y llevarse en la boca corriendo con tanta facilidad como un gato con una rata. Pero cuando medí aquella fiera, comprendí perfectamente la posibilidad de su realización. He aquí sus dimensiones:—

	Pies.	Pulg.
Longitud de la punta de la nariz á la de la cola,.....	9	8½
Longitud de la cola,.....	3	6
Altura vertical en el lomo,....	3	7
Circunferencia,.....	4	2
Circunferencia del cuello,....	2	8
Circunferencia de la cabeza al rededor de las quijadas,...	3	0
Circunferencia de la pata delantera,.....	1	8
Anchura de la garra delantera,.....		6¼
Peso,.....		495 libras.

(De "Dos años en la India," por

WILLIAM T. HORNADAY.)

BOLETIN.

Durante el mes de mayo llegaron á Limón más de once mil bultos de mercaderías.

El personal de la Aduana ha trabajado asiduamente, de día y de noche algunas veces, con el objeto de llenar sus deberes, y de satisfacer las crecientes exigencias del tráfico.

Un corresponsal de Limón nos escribe extensa carta en la cual hace grandes elogios de aquel personal. Después de estudiar atentamente los datos que nos suministra, creemos que son justos y merecidos los elogios, y nos complacemos en hacerle constar así.

En "El Mercado," diario de Nicaragua encontramos la siguiente noticia:

"Persona que llegó ayer del Salvador asegura que don Fabio Morán se ha tomado Santa Ana y Ahuachapán, y don José Salazar el puerto de Acajutla."

Nuestro colega dió acogida á falsos informes, pues el señor Salazar no está en campaña, y el estimable caballero Sr. Morán se encuentra actualmente en Costa-Rica.

En la sesión del viernes, el Sr. Diputado Zamora, natural y vecino de Heredia, presentó una moción con el objeto de que se reconsiderara el acuerdo que disponía que las sesiones se celebraran de noche.

Para fundar semejante moción, adujo los argumentos siguientes:

1º Que generalmente llueve de noche;

2º Que la asistencia nocturna(!) á las sesiones ha producido enfermedades en varios de los Diputados.(!!)

Al escuchar los argumentos expuestos, el público lloró á lagrима ardiente; los corazones se apretaron.

Sin duda por esto, se aprobó la moción, y se resolvió que en adelante las sesiones comiencen á las 12 del día. De nada sirvieron los convincentes discursos pronunciados por los señores Venegas, Jiménez y Fuentes contra lo que había pedido el Sr. Zamora. La aficción suele predominar.

Felicitemos al Congreso y al país.

Con el nuevo acuerdo, se alcanza la singular ventaja de que los Padres de la Patria no se enfermen durante el actual período. Y esta ventaja no es pequeña: un

Diputado enfermo puede alterar la maravillosa máquina de los mundos.

Don Anselmo H. Rivas, notable periodista y hombre público de Nicaragua, nos dirige el telegrama que tenemos el placer de publicar á continuación:

Granada, junio 4 de 1886.

Señor don Victor Dubarry.

San José.

La cuestión de candidatura sigue en el mismo sentido que al principio. La opinión pública espontáneamente ha proclamado al Gral. Chamorro, y esta opinión lejos de disminuir aumenta cada día.

Los opositores á esta candidatura no han encontrado un medio eficaz de contrarrestar la opinión. Proclamaron primero como término medio entre los generales Chamorro y Zavala al senador don Adrián Zavala, que por su honorabilidad goza de verdadero concepto público.

Esta candidatura fué acogida con entusiasmo por mucha parte del vecindario de la capital que es el mismo del candidato. Posteriormente surgió en el Departamento de Rivas la candidatura del ciudadano rivense, senador don Evaristo Carazo, sujeto que goza igualmente de general estimación.

Los caudillos opositores al General Chamorro, con estas candidaturas han entrado en alianza aún requiriendo el auxilio de los opositores sistemáticos al actual orden de cosas. Esta alianza lejos de fortalecer la coalición contra el partido conservador, la ha debilitado porque los zavalistas sinceros se han convencido de que sus aliados los carazistas llevan la idea de hacer prevalecer su candidato, y ésto los ha hecho abandonar toda actividad en los trabajos electorales. Para que se comprenda en esa República la verdadera situación electoral de Nicaragua, es preciso tomar en cuenta este dato. Los únicos hombres que gozan de verdadero prestigio en la opinión pública son los Grales. Chamorro y Zavala; este, con la repulsión de los departamentos de León, Chinandega y Matagalpa por cuestiones pasadas. Los amigos sinceros y entusiastas del General Zavala pulsaron la opinión para oponer su candidatura á la del General Chamorro, y palpando las resistencias inventaron la idea del término medio. Esta idea tuvo algún séquito á causa del deseo manifestado por el Dr. Cárdenas de que su sucesor no fuera ninguno de esos altos personajes para alejar la idea propagada por los opositores de que el Poder de la República está vinculado en la casa que ellos representan. Naturalmente este deseo del Presidente coincidió con el de muchos que ven con gusto que se ensanche el campo de las probabilidades para llegar al primer puesto, y algunos órganos de la prensa se han encargado de fomentar tales aspiraciones; pero esa opinión ficticia ha venido desvaneciéndose desde luego que la oposición al General Chamorro careciendo de unidad de pensamiento observa una conducta vacilante y contradictoria.

La verdadera situación es que la mayoría del país quiere que llegue al poder en el próximo período un hombre experimentado ya en el Gobierno, que garantice la mejora de la situación económica hondamente perturbada por los sucesos pasados.—Sin desconocer que hay varios ciudadanos que pudieran gobernar acertadamente, esa mayoría prefiere á los ya conocidos que son los Grales. Chamorro y Zavala y don Vicente Quadra. Ya he mencionado los inconvenientes del segundo y al Sr. Cuadra, lo rechazaron los opositores á Chamorro, alegando su avanzada edad y sus achaques. La opinión pública tiene verdadera razón de ser. Cuando estaba pendiente el tratado Zavala, Freilinghuysen, aún los más desafectos al General Zavala decían que la Presidencia le venía de derecho, puesto que ninguno tendría más títulos á ella que el que con un acto de diplomacia había asegurado la paz y la prosperidad de Centro-América (1); pero ese tratado fracasó y en el conflicto de marzo surgió la alta figura del General Chamorro aclamada por los pueblos. El resultado es pues indefectible, y el señor Chamorro ocupará la silla presidencial el 1º de marzo próximo. Esto está en la conciencia de todos.

A. H. RIVAS.

LA ESCUELA MODELO.

¡Cuán hermoso es el descanso
Tras de la ruda jornada:
El sol tras la noche oscura,
La risa tras de las lágrimas!
Vistiendo fúnebres tocas
Mártir y desconsolada,
Sin un alivio en sus penas,
Enferma llora la Patria.

Allí se agostan las flores,
Allí tiemblan las montañas,
Y truecan los terremotos
En sepulcros las comarcas.

Ruge el trueno en el espacio
Con sordo fragor que espanta,
Y es más que ronca tormenta
Estampido que amenaza.

Sin rumbo las estaciones,
Sin norma las alboradas,
Se fugan las primaveras,
Los tristes otoños tardan.

Y el invierno con sus nieves,
Sus brumas y sus escarchas,
Parece el huésped eterno
Que en nuestro suelo descansa.

Y es que la Naturaleza,
Convulsa y desconcertada,
Forma el mortífero germen
De la epidemia que mata.

La rodilla con respeto
Doblamos sobre las gradas
Del altar donde pedimos
Treguas á nuestras desgracias.

(1) El Director de este periódico pasa por la pena de no opinar respecto del tratado Zavala-Freilinghuysen, como opina el Sr. Rivas. Ese tratado que imponía realmente un poder extraño, y que anulaba una nacionalidad, nos parece cuando menos un grave error. Las grandes ó las pequeñas mejoras materiales se consiguen, sin necesidad de pactos semejantes.

Hoy, descubrid la cabeza
Ante el templo que se alza
Ante el pórtico sagrado
Del templo de la enseñanza.
¡Gracias á Dios que reunidos
Al fin nos vemos las caras,
Y aquí nuestros corazones
Abrimos á la esperanza!

Aquí las flores enseñan
Aquí los objetos hablan,
Cada piedra es un discurso,
Una oración cada tabla.

Los pájaros y las frutas,
Los céspedes y las plantas,
Los amenos laberintos
De las hierbas aromáticas.

El reloj que agita el péndulo
Sobre la tierra que anda,
Y que en globo convertida
Abrevia el gigante mapa,

El monolito de acero,
La rosa de porcelana,
El monumento fingido
En barro, en marfil y en nácar.

Son los blancos resplandores,
Son la naciente mañana
Del sol que á borrar empieza
Las brumas de la ignorancia.

¡Quién sabe si del pupitre
O del banco de las aulas,
Surgirán los pedestales
De los héroes de la Patria;

Del tiernísimo poeta
Que con estrofas gallardas
Será el guardador glorioso
De la lengua castellana;

Del filósofo profundo
Emulo de Valdegamas,
Que de la historia moderna
Los altos timbres esmalta;
Del pintor y del marino,
Del prócer y del patriarca,
Del jurisconsulto insigne
Y del guerrero sin tacha!

Niños! alumnos futuros,
Cuando entreis en esta casa,
Meditad ante los árboles
Que prestan sombra á sus tapias.

Cada tronco es un poema,
Es un himno cada rama,
Y están regados con sangre
De la independencia patria.

Los héroes del dos de mayo
Os defienden con sus alas;
El presente os alza un templo,
Y el porvenir os reclama.

Setiembre de 1885.

ANTONIO GRILLO.

LA PLUMA.

LA MANO Y LA CABEZA.

FÁBULA

No recuerdo en qué lugar,
ni á qué fin, ni en qué sazón,
se hallaron en un rincón,
reunidas allí al azar,
una pluma muy usada,
por el tajo ennegrecida,
una mano desprendida,
y una cabeza cortada.
Comprárlas quiso un inglés;
á verlas se aproximó,
y sorprendido quedó
al ver que hablaban las tres.
En su cartera apuntando
fué sus íras una á una,

cartera que, el tiempo andando,
á mí llegó por fortuna,
sin saber cómo ni cuando.

LA PLUMA.

Olvidada duermo aquí,
pero aunque en el polvo estoy,
no me quita lo que soy
la gloria de lo que fuí.
Yo la historia enriquecí,
los misterios aclaré,
las luces multipliqué,
y de la nada en lo oscuro,
brotaron á mi conjuro
amor, entusiasmo y fe.

LA MANO.

Mucho te enorgulleciste,
y yo tu poder no acato,
que solo de mi mandato
dócil instrumento fuiste.
Para obedecer naciste,
y de mi marchaste en pos:
¿Quién vale más de los dos?
¿Cuál debe ser más sagrada?
¡la pluma, por mí guiada,
ó yo, movida por Dios!

LA CABEZA.

Callad! vuestro orgullo vano
yo desharé como espuma;
¿qué fuera sin mí la pluma?
¿qué fuera sin mí la mano?
Sin el soplo soberano
del génio que alienta en mí,
¿qué viviríais aquí?
¿Disfrutaríais, ni aun de lejos,
de mi gloria los reflejos,
ni la ventura que os di?

EL INGLÉS.

Dice la cabeza bien,
y sus razones son graves,
que plumas tienen las aves,
y el cerdo manos también.
Pero cabeza en que ardiente
brille del ingenio el sol,
¿quién la tiene? ¡Mucha gente!
—Los ingleses solamente,
y acaso algún español.

Lector, quien quiera que seas,
de cuantas cabezas veas,
pocas hallaréis vacías;
pero diez tienen ideas
y noventa, tonterías.

Manuel del Palacio.

Las golondrinas.

Ellas cruzan de los mares
El blanco cendal tendido;
Ellas levantan su nido
En nuestros dulces hogares;
Ellas rizan azuladas
Las diademas de su pluma,
Y rompen la densa bruma
En magníficas bandadas.

Ellas cantan cuando arde
El rojo sol en la tierra;
Ellas gimen cuando cierra
Sus blancos ojos la tarde.

Ellas adornan sus galas
Del alba al primer destello;
Tienen muy blanco su cuello
Tienen muy negras las alas.

Ellas al morir la luz
Lloran con eco doliente,
Ellas besaron la frente
De Jesucristo en la cruz.

Son las aves peregrinas
Que á Dios levantan el vuelo;
Son ¡ay! las aves del cielo
Y se llaman golondrinas.

ANTONIO F. GRILLO.

REMITIDOS.

Una manifestación.

La República entera felicita su nuevo modo de ser.

Atenas no debe quedarse atrás.

Atenas como todos los pueblos de la República, se considera obligada á hacer del Licdo. Soto el objeto de una ovación no interrumpida de plácemes espontáneos y sinceros porque así lo exigen la gratitud nacional y los beneficios eminentemente republicanos y civilizadores que aseguran la liberal administración del Licdo. Soto. El Licdo. Soto no sólo ha cubierto el crédito del País, establecido la enseñanza laica, secularizado los cementerios y reducido el número de días de fiesta sino que ha asegurado nuestro futuro bienestar.

Atenas quiere cumplir con un deber y tiene la satisfacción de demostrar este sentimiento haciendo constar que así del País como esencialmente de Atenas ningún Presidente puede sernos bien aceptado sino el actual.

Atenas, junio 3 de 1886.

Unos vecinos.

Limón, junio 4.

A las 8 30 a. m. fondeó el vapor italiano "María P." procedente de Bluefields, con 16 horas de mar, 453 toneladas, 26 tripulantes. Consignado á M. C. Keith y al mando de su capitán A. Doane. Pasajeros: 3 individuos de cubierta, sin carga ni correspondencia.

Limón 5.

Ayer á las 6 p. m. zarpó el vapor inglés "Foxhall" con destino á Nueva Orleans, despachado por el señor M. C. Keith y al mando de su capitán Brown. Pasajeros: M. Luján y señora, P. Terres y señora, señorita C. Pinto, Señora E. Mollet, A. Cruz, J. Ortuño B., J. F. Peralta, P. P. Zeledón, V. Cruz, F. Belanger y A. Frean. Carga: 61 sacos café, pesando 3562 kilos, 1 paquete oro, conteniendo \$ 347; 10,763 racimos bananas y 2 sacos de correspondencia.

A N U N C I O S.

Molino Victoria.

Desde esta fecha la agencia en San José, se encuentra establecida en la casa de los señores J. Duprat & C^a

San José, junio 5 de 1886.

6 v 1

Carne Gorda

y barata calle del laberinto casa de las niñas Frer.

3 Juan Hernández R.

¡Alerta cartularios!!

Hace diez años próximamente que compré á don Juan M. Solera, ya finado un terreno inculto como de 32 manzanas, situado en San Rafael de Heredia, del cual aunque estoy en posesión todavía no se me ha otorgado la escritura correspondiente.

La viuda doña Margarita Rodríguez al levantar el título de posesión á principios del año de 1883, confesó paladinamente la venta del terreno, así como el hecho de la posesión.

No puede por la sucesión vender hoy legítimamente á otra persona ese terreno y ningún cartulario, honrado é inteligente se prestará á autorizar semejante contrato en tanto que no conste claramente mi anuncio, ó la rescisión del mismo: Así aparece del propio título inscrito en el Registro de la Propiedad, tomo 210, finca n.º 13,450, partido Oriental.

Creo de mi deber hacer esta advertencia por la prensa á fin de que cualquiera persona que pretenda la adquisición de la mencionada finca esté entendida de que en vez de obtener el dominio quieto y pacífico de ella, se acarreará las funestas consecuencias de un pleito judicial—y el cartulario que intervenga llevará sobre sí la responsabilidad.

Heredia, junio 3 de 1886.

MIGUEL SÁNCHEZ S.

Chontales.

Vendo novillos en buen estado para engordar. Dichos novillos son de Nicaragua y han pasado el verano en magníficos sitios del Departamento.

Entenderse con el infrascrito en el Hotel Francés.

3 SALVADOR GURDIAN.

Compañía "Bella Vista" de Baños Termales de Cartago.

Se convoca á los accionistas de la misma á la reunión general ordinaria (anual), que tendrá lugar en la oficina de los Sres. Echeverría y Castro, el Domingo, día 6 de junio á las 12 del día, con el objeto de discutir, entre otros asuntos pendientes, la proposición del señor Hastings para la construcción del tranvía hasta el establecimiento de baños.

Para que haya quorum se suplica á los socios, que no puedan concurrir personalmente á la reunión, remitir á tiempo las cartas poderes al Prosecretario, don J. Franc. Echeverría.

El secretario,

3 JUAN ROJAS.

LOTERIA.

Sorteo para el domingo 20 de junio próximo.

\$ 3.000 á la suerte.

Vendo billetes, y remitiré á las provincias libre de porte.

Los billetes que vendo la mayor parte siempre salen premiados.

San José, mayo 22 de 1886.

J. Teod. Quirós.

12 v. 7

Inyección Cadet

LA MAS CONOCIDA
EN
todo el Mundo

PARA CURAR

EN TRES DIAS

sin otro alguno medicamento y sin temor de accidentes.

PARIS — 7, Boulevard Denain, 7 — PARIS

Depositorio en Costa-Rica: D.º Don PANFILO VALVERDE.



POUGUES

Ocupa el primer lugar entre las AGUAS DIGESTIVAS RECONSTITUYENTES

Universalmente empleada, hace más de tres siglos, para la

General Curación de las Enfermedades del Estómago, de las Vías Urinarias, Anemias y Clorosis.

Une á la acción de las Sales Alcalinas la eficacia de los Ferruginos.

Está aprobada por los Médicos más eminentes.—Las Noticias e Instrucciones están en los folletos.

Se halla en todas las principales Casas de Importación.

POUGUES

Las calidades indubitables de las AGUAS de POUQUES han sido comprobadas por la Facultad de Medicina de Francia y condecoradas en las siguientes citas de los doctores sus más ilustres vicerrectores.

« Las AGUAS de POUQUES obran regularizadoras las grandes funciones que constituyen el acto capital de la nutrición. »

Profesor TROUSSEAU, Clínica del Hôtel-Dieu.

Las AGUAS de POUQUES no tienen ninguna acción brusca y han de producir sus resultados, como sucede con las medicinas legítimas, por vía de progresión.

« Las AGUAS de POUQUES muy agradables al beber son las que tienen la mayor eficacia para el Estómago y las Vías urinarias. »

Profesor BOUCHARDET, de la Acad. de Medicina.

COMP.ª LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



10 Medallas de Oro y Diplomas de Honor.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Dip.º Central p.ª la France: 30, r. des Petites-Ecuries, Paris

El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ha obtenido un nuevo Diploma honorífico en la Exposición Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.



Escopetas Galand De la última perfección. — 90 0/0 de los perdigones eficaces á 40 metros.—Tiro garantizado sin rival.

Escopetas Galand Superiores como solidez, largo alcance, elegancia y precio.

Escopetas Galand Modelos ingleses de primera clase, 40 0/0 mas baratas que en Londres.

Carabinas Galand para puesto, salon, caza; armas de la mayor exactitud para el tiro.

Revolvers Galand de arzón, de cintura, de bolsillo. Solidez, seguridad y exactitud de tiro.

Album Galand Tratado completo del Fabricante de Armas; se envia gratis y franco. — Escribir:

GALAND, Armurier-Fabricant, 13, rue d'Hauteville, PARIS

BOMBAS DE J. MORET BROQUET BROQUET * SUCEJOR. — 121, Calle de Oberkampf, en PARIS



Para Riegos, Incendios, Traslados de Vinos, Aguadientes, etc.

Las mas estimadas en Francia y en los paises extranjeros por lo bien que funcionan y por su solidez.

5 MEDALLAS

PARIS 1878

Los Prospectos se envian franqueados.



En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero

La VELOUTINE Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO Por CH.ª FAY, Perfumista PARIS, 9, rue de la Faix, 9, PARIS

AVISO.

El que suscribe tiene el gusto de ofrecerse á las personas que quieran ocuparlo ya sea en negocio de comercio ó en cualquiera otro: también arreglará toda clase de papeles, redactará cartas, memoriales, contratos etc., satisfacción de quien lo solicite; haciéndolo en su casa, calle de la Soledad, n.º 3. N.º 6 en la del interesado, según convenga.

San José, abril 6 de 1886.

TADEO N. GÓMEZ.

10. v. 9.

AVISO

La merecida reputación de los APARATOS SELTZOGENS D. FEVE ha sido un aliciente para que los imiten y falsifiquen varios industriales. Estas falsificaciones é imitaciones, aparte de su mala fabricación, que con mucha frecuencia impide la buena acción de los aparatos, pueden además ser nocivas á la salud, por que se emplea en ellas un metal que generalmente contiene una mezcla de plomo.

Nosotros no podemos, pues, garantizar mas que los aparatos mencionados con este título VERITABLE SELTZOGENS D. FEVE y autorizados con nuestra firma y la marca de fábrica puestas al marcan.

D. Feve

Se tuesta y se muele café en la Cervecería de

54

G. RICHMOND.

Duelo á muerte!

La persona que tenga los números 74 y 353 del "Diario de Costa-Rica," y desee venderlos, puede ocurrir á la Oficina del mismo "Diario," donde serán comprados inmediatamente.

100-v.-6

En venta

PARA LAS ESCUELAS.

- 4 Mesas ó pupitres,
- 3 Pizarras,
- 2 Mapas Mundi,
- 1 Esfera pequeña
- Colección historia sagrada,
- 4 Perchas para sombreros,
- Aparatos "Level."

ECHEVERRÍA & CASTRO.

5 v. 2

AVISO.

Tengo el gusto de participar á mis amigos y al público en general que desde hoy he pasado mi oficina al n.º 37 Calle del Comercio, Este, frente de la Botica del Dr. Bansen, donde se me encontrará siempre gustoso á ocuparme de los ramos de comisiones á que me dedico.

San José, mayo 6 de 1886.

WARREN C UNCKLES.

10 v. 10.

Imp. de J. Canallas, P. Principal 30